Rumania

en la Primera Guerra Mundial



El 14 de agosto de 1916, el Reino rumano entra en guerra tras dos años de neutralidad (1914-1916). La firma, el 4 de agosto de 1916, del Tratado de alianza con Rusia, Francia, Reino Unido e Italia fue acogida favorablemente por gran parte de la opinión pública de Rumanía y, de acuerdo con la Convención militar anexa al Tratado, Rumanía declaró la guerra a Austria-Hungría.

El Rey Ferdinand I de Hohenzollern-Sigmaringen, alemán de origen, decidió que "la dinastía seguirá el destino del país, vencedora con él, o vencida con él" y, junto al gobierno dirigido por Ion I. C. Brătianu, tomó la decisión de entrar en guerra, consciente de que era un paso decisivo en el camino hacia la unificación nacional del Estado rumano, independientemente de los peligros.

El Reino de España tomó la decisión de permanecer neutral durante toda la Primera Guerra Mundial, por un Real Decreto del 7 de agosto de 1914, siendo el más importante estado neutral de la guerra.

Evitando situarse de parte de las Grandes Potencias o de la Entente, España se implicó en la ayuda humanitaria a los prisioneros de los ambos bandos, enviando médicos españoles para trabajar en los equipos de la Cruz Roja Internacional. Los oficiales médicos de la misión española destacaron por su profesionalidad y valentía, operando heridos, luchando contra la epidemia de tifus exantemático que estalló durante la guerra, salvando miles de vidas con sus intervenciones.

España tenía una larga tradición de enviar observadores militares en los frentes durante las conflagraciones, y así sucedió también en la Gran Guerra. El general Ricardo Burguete y Lana, comandante de la Misión española de observadores militares, visitó, invitado personalmente por el mariscal August von Mackensen, la ciudad de Bucarest ocupada por los ejércitos alemanes.

Tras las primeras victorias, Rumanía sufrió, en el otoño-invierno de 1916, fuertes derrotas al sur, en Turtucaia, al norte, en el Valle del río Olt, así



como la ocupación germano-búlgara-turca de la capital y de una gran parte del país. El refugio en Moldavia, en el este del país, supuso el culmen de la desgracia del Estado rumano. Huyendo del ejército alemán, llegaron allí: la Familia Real y el Gobierno, el ejército en desmoronamiento, pero también una numerosa población empobrecida y asustada. La hambruna, el frío y la miseria llevaron a la aparición de la fiebre tifoidea y del tifus exantemático, segando la vida de decenas de miles de personas, tanto soldados como civiles.

El año 1917 fue el año de la reorganización del Ejército rumano que contó con el apoyo de la Misión Militar Francesa, pero también de la Inglesa. Asimismo, fue el año de las victorias de Mărăști, Mărășești, Oituz (julioagosto), las únicas victorias aliadas del año, seguidas por un nuevo derrumbe causado por la caída del frente ruso y la firma, por parte de Rumanía, de un armisticio con las Potencias Centrales.

Hace 100 años, en 1918, se unieron a Rumanía: Besarabia, el 27 de marzo, a través del voto del Consejo del Estado; Bucovina, el 28 de noviembre, a través del voto del Consejo Nacional Rumano de Bucovina y, por último, Transilvania, el 1 de diciembre, a través de la Resolución de la Gran Asamblea de Alba Iulia.

El objetivo de la exposición Rumanía en la Primera Guerra Mundial es el de conmemorar un siglo de la Gran Guerra y de la Gran Unión a través de las fotografías y de los documentos expuestos que nos muestran personas, lugares y hechos, es decir, la historia paso a paso de la guerra y de la unificación de la nación rumana. La exposición incluye también una selección de piezas de la Primera Guerra Mundial de la maravillosa colección Herranz-Teodorescu, perteneciente a una familia hispano-rumana y que incluye objetos símbolo de la Gran Guerra, como condecoraciones, diplomas de concesión, fotografías de época y documentos.







Rumanía en la Primera Guerra Mundial

Organiza: El Instituto Cultural Rumano con la colaboración del Museo del Ejército de Toledo, del Museo Nacional de Historia de Rumanía y bajo los auspicios de la Embajada de Rumanía en el Reino de España.

Curatoría: Dr. Cristina Păiușan-Nuică y Tudor-Alexandru Martin Diseño gráfico y maquetación: Cristiana Tătaru Coleccionistas: Camelia Teodorescu y Rubén Herranz

Exposición organizada con motivo del Centenario de la Gran Unión.









